

# **HISTORIA URBANA DE VALENCIA. CRECIMIENTO POBLACIONAL Y CAMBIOS CONTEMPORÁNEOS (1547-2000)**

**Armando Luis Martínez**

## **Resumen**

La historia urbana de Valencia se caracteriza por el predominio de un lento crecimiento poblacional. La ciudad colonial fue pequeña, contaba con escasas construcciones de una sola planta, modestas, y en sus alrededores habían casas hechas de bahareque y techos de paja. La cuadrícula de origen hispano fue el punto de partida del crecimiento urbano posterior. En el siglo XIX se mantuvo una tendencia a un crecimiento modesto de la población hasta la década comprendida entre 1881-1891, durante la cual ocurrió un incremento de la población estimulado por las inversiones en el sector secundario. A principios del siglo XX el establecimiento de las empresas textiles significó un estímulo económico y una atracción para la población que se estableció en la ciudad. Con la industrialización basada en la sustitución de importaciones esta tendencia se acentúa, en medio de una urbanización convulsiva que determinará la integración de la ciudad a la gran megalópolis del centro.

**Palabras Claves: crecimiento poblacional, cuadrícula, industrialización, urbanización convulsiva, megalópolis.**

## **URBAN HISTORY OF VALENCY. POPULATIONAL GROWTH AND CONTEMPORARY CHANGES (1547-2000)**

### **Summary**

The urban history of Valencia is characterized by the prevalence of a slow populational growth. The colonial city was small, it had scarce constructions of a single plant, modest, and in its surroundings they had houses made of bahareque and straw roofs. The grid of Hispanic origin was the starting point of the later urban growth. In the XIX century it stayed a tendency to the populationas modest growth until the understood decade among 1881-1891, during which happened the populationas increment stimulated by the investments in the secondary sector. At the beginning of the XX century the establishment of the textile companies meant an economic stimulus and an attraction for the population that settled down in the city. With the industrialization based on the import substitution this tendency it is accentuated, amid a convulsive urbanization that will determine the integration from the city to the great megalopolis of the centr.

**Key words: populational growth, grid, industrialization, convulsive urbanization, megalopolis.**

### **Introducción**

La demografía es la disciplina que más contribuye con el historiador en la realización de su análisis sobre la sociedad. En el caso de las ciudades latinoamericanas, esta relación es aún más importante porque es necesario conocer la influencia de los factores exógenos y endógenos en el desarrollo histórico de los centros urbanos. Valencia, en

este aspecto, muestra una relación evidente con el proceso de la ciudad latinoamericana, y en su historia se puede distinguir un crecimiento poblacional lento que solo se alteró significativamente en el decenio de 1881-1891, reiniciando algunas fases de crecimiento acelerado solo cuando factores económicos así lo determinaron. El cambio demográfico relevante en el curso del siglo XX, ha estado definido por un crecimiento sostenido de la población al comenzar el ciclo de ciudad masificada, el cual ha sido estimulado por la influencia de la nueva fase de la industrialización iniciada en asociación con el capital extranjero, a partir de 1949.

### **1. La Ciudad Colonial: El poblamiento hispano (1547-1810)**

Lo que ha llegado a constituir la localidad actual es el producto de una ocupación que se realizó a través del triángulo Coro-Altos de Segovia-Borburata, conexión que propició lentamente el acercamiento de los conquistadores a este sitio cercano a las riberas del Lago de Los Tacarigua. La ocupación de Borburata respondió al deseo de Juan de Villegas de ir avanzando en el conocimiento de la zona y además por el hecho evidente de que había pobladores sin ocupación en el sitio que corresponde al actual Barquisimeto.

En esta primera fase de la ocupación del territorio de la Región Valenciana se destacaron las dificultades que confrontó Diego de Losada para avanzar sobre Caracas, se conoce que éste llegó a pasar por la localidad con el fin de aprovisionarse y mejorar su impedimenta, avanzando hacia el Valle de los Caracas. De allí en adelante, comenzó la condición de Valencia como centro desde el cual se realizaron acciones importantes en el proceso del poblamiento hispano del territorio hoy venezolano.

El establecimiento hispano se correspondió con lo que ocurrió en distintas partes del continente, el conquistador sometió a la población aborigen y fue avanzando en los territorios guiado por el interés de encontrar metales preciosos. Es un hecho que Borburata antecedió a la fundación de Valencia, este avance fue el producto del reconocimiento que hizo Juan de Villegas en los alrededores del Lago, habiendo entrado por Vigirima. La otra ruta de acceso al sitio era el sur y es posible que la fundación de la localidad haya ocurrido a través del hato de ganado que estableció Vicente Díaz Pereira en 1553 en esta zona.

La región llegó a convertirse en uno de los lugares de paso obligado en el proceso de poblamiento/despoblamiento del territorio hoy venezolano. Paulatinamente se fueron estableciendo los centros poblados desde el siglo XVI dando fisonomía a la zona. Los desplazamientos comenzaron por Coro (1519), pasaron por los Altos de Segovia (1545), Borburata (1548) y Valencia (1552). En el decurso del tiempo la región valenciana fue afirmando su condición de encrucijada (carrefour) lo que sirvió para ratificar las condiciones favorables de Valencia para convertirse en una localidad de primera importancia.

El informe de Olavarriga establecía los límites de la jurisdicción de Valencia a comienzos del siglo XVIII: desde la costa marítima en Cuyagua hasta el río Sanchón. Al Este comenzaba en un sitio que se llamaba Purica en el límite de la Provincia de Caracas, incluyendo el pueblo de Turmero, el mejor de la jurisdicción según Olavarriga; con su cura doctrinero, iglesia, corregidor, Teniente y Justicia Mayor de los Valles de Aragua. Al Oeste limitaba con la de Nirgua y San Carlos, y al Sur con la Serranía del Lago. Existía para entonces una gran producción de cacao representada por 1.277.900 árboles (Olavarriga, 1981: 62-63).

El barón de Humboldt presentó a Valencia ocupando una considerable extensión de terreno. Le atribuyó una población de 6.000 a 7.000 habitantes. Las calles de la ciudad

eran muy amplias, el mercado a Humboldt le pareció muy grande. Las casas eran muy bajas y se notaba entonces cierta desproporción entre la población y el espacio que ocupaba. Los blancos pobres abandonaban sus casas y la mayor parte del año estaban en sus labranzas de añil y algodón. La industria de los habitantes comenzaba a desarrollarse, y lo mismo sucedía con el comercio, a partir de 1798, cuando Puerto Cabello se abrió como puerto mayor al comercio con la metrópoli.

El poblamiento de Venezuela ocurrió de Oeste a Este. La posición de Valencia en una llanura le recordaba a Humboldt el caso de México. Desde Valencia se podría iniciar la comunicación con los llanos del sur y el Orinoco. Se pensaba, por esto mismo, que Valencia debía llegar a ser capital del territorio. Debido a la cercanía que tenía respecto a Puerto Cabello debió haber sido capital, pero Caracas previó finalmente, y es por esto que Valencia llegó a perder población durante dos siglos, especialmente porque los criollos prefirieron a Caracas antes que a una localidad de la provincia.

Al finalizar la Colonia, la ciudad era pequeña con viviendas igualmente modestas y pequeñas, de una sola planta, con tapial encalado y techos de teja, en los alrededores habían casas de bahareque con techos de paja. Entre los edificios públicos destacaban la Casa Consistorial, con dos plantas, los cuarteles y el hospital de la Caridad. La cuadrícula histórica no estaba ocupada en su totalidad, por lo que existían varios solares desocupados. Al avanzar la Guerra, aunada a los efectos desastrosos del terremoto de 1812, la localidad estaba desguarnecida, con muchos inmuebles destruidos y con la actividad económica en ruinas.

## **2. La Ciudad Republicana: Auge y estancamiento poblacional (1830-1910)**

El estudio de la historia urbana de Valencia comienza por su vinculación inevitable con la Provincia de Carabobo, la cual tuvo existencia legal hasta 1854. De esta primera expresión territorial debe destacarse que hasta 1840 era la tercera porción más importante de Venezuela. En 1839 la población de la Provincia ascendía a 96.967 habitantes, cantidad que era inferior a los totales alcanzados por Caracas, Barquisimeto y Barinas. Entre 1825 y 1839 la Provincia alcanzó un crecimiento absoluto de 22.650 habitantes.

Valencia difícilmente superaba los límites señalados por la cuadrícula de origen hispano que dominaba el centro histórico, ya que el crecimiento de la población fue débil. Valencia se perfiló entonces como una ciudad que empezó a recibir migraciones externas reducidas, sobre todo integradas por italianos y alemanes que llegaron a tener una actuación destacada en la actividad comercial de la región a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Hacia 1873 la población de la región era escasa. A pesar de lo anterior, se observó un ascenso sostenido entre 1881 y 1891. Los inicios de inversiones locales en el sector industrial contribuyeron a este cambio positivo. Valencia, al igual que Maracaibo y Caracas, se inició en una industrialización que suministraba bienes de consumo inmediato a la población. En esta fase inicial del proceso, el apoyo del gobierno guzmancista fue muy importante.

**CUADRO No. 1**  
**Estado Carabobo Población, Densidad y Crecimiento**

Censo	Población	Densidad (Hab./Km2)	Crecimiento		
			Absoluto	Relativo	Tasa anual geométrica (%)
1873	113.715	26,0			
1881	132.316	30,3	18.061	16,4	2,0
1891	165.156	37,8	32.840	24,8	2,3
1920	125.514	28,7	-39.642	-24	-0,9

La población creció entre 1873 y 1891, favoreciendo a la ciudad que vivió un momento estelar que ha llegado a ser denominado la edad de oro de Valencia, por los avances registrados en diversos órdenes de la vida de la ciudad. La huella del Guzmancismo se reflejó en la construcción de El Capitolio de Valencia (antiguo Beaterio de Valencia), centro administrativo de la ciudad cuya estructura aun se mantiene, pero resulta difícil imaginar que estas huellas hayan sobrepasado los límites que señalaba la cuadrícula original del centro histórico.

La disminución de la población entre 1891 y 1920 se debió a la situación que atravesaba el país, la cual afectaba a la población en general. Las enfermedades, las endemias y epidemias y las guerras civiles así lo determinaban. Como las condiciones de vida no eran favorables, a lo que se agregaba la desnutrición y la escasa asistencia médica, es posible que existiera regresión en la población. En la década de 1920-1930 la esperanza de vida era de 40 años, lo que habla a las claras de esta situación desventajosa que afectó a la población venezolana (Maza Zavala, 1977: 483).

La etapa republicana representó para Valencia cambios en las construcciones tradicionales que ocupaban el centro histórico, éste mostraba las consecuencias de la guerra. La arquitectura del período se manifestó sobre todo en el levantamiento de las fachadas de diversos inmuebles y por la colocación de ventanas mas amplias que contrastaban con la estrechez que caracterizaba a las fachadas de origen colonial. No se trataba de una superación de la arquitectura colonial, puesto que las construcciones del período resultaron en su mayoría muy modestas. Se trataba de construcciones destinadas a la vida familiar, con amplios corredores y patio interior de acuerdo a la usanza colonial heredada. Un ejemplo de este tipo de construcción corresponde a la casa de la familia Tarbes, donde se instaló el Club Centro de Amigos a partir de 1929.

El plano de Codazzi en 1839 confirmaba la presencia de espacios vacíos en el territorio que ocupaba la ciudad. El siglo XIX se acercó a su final con una recuperación del ritmo vital de la población en el período que se ha referido anteriormente. Durante parte de este lapso la cuadrícula se amplió pero no llegó a ser cubierta en su totalidad. A mediados del período Valencia contaba con cárcel pública, con el mercado público, con el inmueble del Colegio Nacional y con otras construcciones de carácter público.

Valencia se incorporó a la actividad industrial a partir de 1878 cuando fue creada la empresa textil Telares de Valencia por parte de Domingo Antonio Olavarría. El establecimiento de esta industria en la cual hubo colaboración de técnicos catalanes, no es un simple dato, ya que con ella se evidencia que el crecimiento capitalista local había comenzado una fase de expansión caracterizada por la importancia del sector secundario en la economía regional, en la cual ocurrió a partir de entonces la inevitable separación

entre el productor y los medios de producción, rasgo central de la explotación capitalista.

Según el censo realizado en 1873 Valencia alcanzaba a una población de 16.430 habitantes y 2.700 viviendas. En pleno auge del Guzmancismo ocurrieron algunos hechos que favorecieron la imagen urbana de Valencia, aunque procede aclarar que la casa republicana no llegó a tener el esplendor que alcanzó en otras ciudades latinoamericanas como ocurrió en el caso de Bogotá. Entonces, se construyó, al lado de la casa La Estrella, el hospital de la Beneficiencia, también se construyó el Teatro Municipal y El Monolito fue concluido en el gobierno de Rojas Paúl. Además de estas obras, destacaron la inauguración de la vía férrea Valencia-Puerto Cabello (ferrocarril alemán) y la vía férrea Valencia-Caracas (ferrocarril inglés) en 1888, reforzando la imagen urbana de Valencia y su condición de centro jerarquizante de la región.

Hacia 1878 la ciudad estaba enmarcada en los límites de la cuadrícula original. Las parroquias en ese momento eran Candelaria, Catedral, El Socorro, San Blas, San José y Santa Rosa. Los límites estaban señalados por calles, de Norte a Sur la ciudad estaba comprendida desde la calle Peñalver hasta la calle Arvelo. De Oeste a Este, la ciudad se extendía desde la calle Aranzazu hasta la calle Maitín, en San Blas. En el plano de Ernesto Luis Branger aparecían también los parques de Valencia y entre las avenidas destacaba la llamada Guzmán Blanco, correspondiente a la actual avenida Bolívar.

El siglo XIX finalizó con el dominio de la cuadrícula trazada en el siglo XVI. San Blas quedó más delimitado. Existía un sector industrial importante concentrado en La Quinta sector ubicado en La Michelena y la actividad financiera se amplió con la creación del Banco de Carabobo. El plano de Valencia aún mostraba espacios vacíos hacia el suroeste, y la continuidad en la ampliación de los límites de la ciudad hacia el norte se vio favorecida porque se había logrado superar la barrera que representaban los cerritos Colorados, donde se hizo la prolongación de la avenida Camoruco. Era evidente en este momento que gran parte de la cuadrícula había sido cubierta por construcciones, ya que ocurrió una expansión de sus límites tanto al Norte como al Este de la ciudad.

### **3. Valencia durante El Siglo XX: La industrialización ligera y el débil crecimiento poblacional (1910-1952)**

Con la instalación de nuevas empresas textiles en el siglo XX, Valencia empezó a consolidarse como una ciudad cuyo proceso industrial la diferenciaba de las restantes ciudades venezolanas. Ernesto Luis Branger -luego de haber realizado diversas inversiones- fundó Telares Branger en 1910, esta empresa llegó a convertirse en el centro de una actividad económica importante que gravitó en las parroquias valencianas y en las localidades de la periferia. La empresa en sí llegó a representar el avance de la economía capitalista en la región y un estímulo para el establecimiento de la población en Valencia.

¿Qué pudo ocurrir en aquellos momentos en el proceso demográfico de la ciudad? En primer lugar hay que destacar la condición de Valencia como un centro de atracción demográfica, una parte importante de los trabajadores de la empresa procedían de San Blas y de La Candelaria, las cuales eran parroquias donde se asentaron pobladores de la periferia de la ciudad; en segundo lugar, el auge de esta empresa estimuló movimientos internos de la población, es decir, dentro de la misma ciudad comenzó un proceso de ocupación de espacios vacíos que se mantuvo en las décadas siguientes; y, en tercer lugar, ocurrió un incremento de la población local por el atractivo que ejercía esta empresa sobre las localidades cercanas.

El auge de la empresa se mantuvo inalterable en los años siguientes y era evidente que el prestigio de Branger aumentó a lo largo de estos años. La empresa significó atracción de la población de la periferia y al mismo tiempo expansión de las actividades comerciales y administrativas de la ciudad. En este momento se calculaba que en las instalaciones ubicadas en la parroquia Santa Rosa había un total de 2.500 personas adscritas a sus instalaciones. Su influencia se extendió hasta Guacara y San Joaquín, donde se cultivaba el algodón necesario para la producción de los telares.

La región se constituyó en el asiento de la actividad de una incipiente burguesía industrial que le dio un impulso decisivo a las actividades capitalistas sin la participación del capital extranjero, lo cual quiere decir que, además del grupo Branger, diversos empresarios contribuyeron al crecimiento económico de la región en esta fase de industrialización ligera, la cual significó un factor positivo para la población de la periferia que se acercaba a la ciudad buscando una mejor situación socioeconómica.

La consolidación de estos grupos empresariales se alcanzó hacia 1936, cuando los industriales decidieron separarse de la Cámara de Comercio y tener su propia agrupación con el fin de defender los intereses de esta fracción de la clase dominante local. El crecimiento poblacional de la región escapaba a la tendencia nacional ya que los movimientos migratorios ocurridos en el país fueron estimulados por el inicio de la explotación petrolera, es decir, el momento en el cual los campamentos petroleros surgidos bajo el estímulo de la fiebre del oro negro, se convirtieron en un polo de referencia para la población venezolana, mientras que en el caso de Valencia el aumento relativo de la población obedecía a la influencia de la industrialización.

¿Se produjeron cambios importantes en la década de los años 40 y 50? ¿qué había pasado con la traza original de la ciudad? ¿hacia dónde había ocurrido una expansión importante de los límites de la ciudad? Hasta el momento al cual se hace referencia había un predominio evidente de la cuadrícula de origen hispano. No se había observado una modificación decisivamente amplia de los límites de la ciudad. Hacia 1952 el centro histórico de la ciudad se mantenía casi incólume, apenas se observaban algunas construcciones de edificios de dos o tres plantas que indicaban los inicios de un posible paso hacia la Modernidad. Mientras que al norte de la ciudad se observaba la presencia de las urbanizaciones modernas que incidieron en la expansión de sus límites territoriales.

La visión total del urbanismo valenciano en este período toma en cuenta los desarrollos urbanísticos que se produjeron en la década de los años '40. Vientos de cambio se observaban en la sociedad internacional y era evidente que algunos empresarios querían acoplarse con esta situación que propendía a estimular la consecución de ciertos indicadores de bienestar para la población. La construcción de la urbanización Carabobo en 1946 coincide con esta situación de cambio epocal. Apareció así una arquitectura que respondía al modelo norteamericano de vivienda unifamiliar en boga en estos años, y el cual expresaba un aspecto esencial, y era que ya existían sectores sociales en capacidad de pagar la renta derivada de la propiedad del suelo, antes de esta fecha estos sectores no estaban presentes en la estructura social regional<sup>1</sup>.

**CUADRO No.2**  
**Población del Distrito Federal, Zulia, Lara, Táchira, Falcón y**  
**Carabobo en 1950**

Entidad Federal	Población	%
Distrito Federal	709.602	14.09
Zulia	560.336	11.13
Lara	368.169	7.31
Táchira	304.181	6.63
Falcón	258.000	5.14
Carabobo	242.923	4.82

Hacia 1950 la tendencia desplazarse hacia la región aumentó a pesar del lento crecimiento que presentaba la población venezolana. El total de la población venezolana según el censo de 1950 ascendía a 5.034.838 habitantes, de los cuales Carabobo poseía un total de 242.923, lo cual representaba el 4,82% de la población total, con una densidad de 52,242 habitantes por kilómetro cuadrado. En este momento el estado Carabobo era superado por el Distrito Federal, el estado Zulia, el estado Táchira, el estado Trujillo, el estado Miranda, el estado Lara e incluso por el estado Falcón.

A mediados de los años '50 una nueva posibilidad de ampliación de los límites de la ciudad comenzó a concretarse con la realización de trabajos de vialidad hacia Guataparó, con motivo de la celebración de los 400 años de la ciudad. Esta apertura hacia el Este estimuló la construcción de viviendas en la zona que fueron abandonadas por sus propietarios debido al aislamiento que aún predominaba en el sitio. A pesar de esta situación negativa, estos intentos fueron precursores respecto al repoblamiento que ha ocurrido en esta zona en el transcurso de las décadas recientes.

Existía una coexistencia de zonas con viviendas improvisadas con aquellas donde la burguesía alta y media construía confortables residencias, pero estos lugares aún constituían referencias distantes: Las Acacias o la Urbanización Carabobo aún eran urbanizaciones periféricas. La ciudad creció en el curso de los años '50 pero los límites eran los de la sociedad tradicional. En una década (1942-1952) la cuadrícula de origen hispano se mantenía casi incólume. Aún la avenida Bolívar era una vía estrecha y estas urbanizaciones eran casi bucólicos sitios alejados del trajinar ciudadano, eco inevitable de un mestizaje que lentamente se apropiaba de la ciudad tradicional.

#### **4. La Gran Ciudad: Transnacionalización de la dinámica urbana (1952-1980)**

Después de la Segunda Guerra Mundial el capitalismo, especialmente el norteamericano, vivió uno de los momentos de mayor auge porque las empresas transnacionales encontraron una coyuntura propicia para aumentar su presencia en la periferia del sistema capitalista. Este proceso abarcó a todo el continente latinoamericano, aunque en algunas regiones, como en el caso de Centroamérica, comenzó con cierto retraso, aunque persiguiendo el objetivo central como era la expansión del capital monopolista a estas zonas del continente.

Al avanzar la década de los años '50 se comprobó que el éxito del capitalismo era impresionante a escala planetaria, no solo había surgido una nueva división del trabajo sino que también se producía una revolución tecnológica que afectó a la economía mundial. La aviación había pasado a la construcción de reactores y las industrias

balísticas, electrónicas y aeronáuticas exigieron un mayor control de calidad. El cambio mayor se produjo debido al avance de la llamada era de los electrodomésticos, caracterizada por la aparición acelerada por doquier de infinidad de utensilios hogareños.

Con el inicio del proceso de industrialización Valencia comenzó a recorrer el ciclo de ciudad masificada, durante este período el Estado comenzó a ejecutar un papel regulador más decisivo, debido a su intervención directa en los procesos económicos. Como una consecuencia de la irrupción de las migraciones hacia la ciudad, la expansión demográfica entró en una fase de aceleración, en la cual se ocuparon nuevos espacios por migrantes que procedían de los estados Falcón, Cojedes y Yaracuy.

Era un hecho aceptado que Valencia como centro de la región era una ciudad atractiva desde el punto de vista demográfico. La influencia que ella ejercía sobre la periferia era indudable y esta fue la causa por la cual se convirtió en un lugar donde muchos pobladores pudieron asentarse y dar un desarrollo exitoso a sus mapas personales. Al comenzar la década de los años 60 se comprobó -como ha ocurrido en otras etapas de la Historia de Venezuela- que solo factores exógenos han dado impulso al crecimiento poblacional. Los valles fértiles de la región, el aire cálido que entra por el surco de Las Trincheras y el bucolismo de las localidades periféricas sufrieron el cambio que estimuló el impacto de la industrialización por la vía de la sustitución de importaciones. La vida cotidiana del habitante de la ciudad comenzó a cambiar. La monotonía que implicaba girar en torno al centro histórico ya no constituía el eje de la vida urbana. El horizonte cultural se amplió y comenzó a manifestarse una actividad social más relevante. Esta situación variaba de un grupo social a otro, la clase dominante local conservaba sus sitios tradicionales tal como sucedía con el Club Centro de Amigos, aunque el Country Club comenzó a predominar como el sitio preferido por la valencianidad para el esparcimiento social. Los estratos medios ampliaron el horizonte de su vida cotidiana, siguiendo el estilo de Caracas en este aspecto de la dinámica urbana.

Existía una relación estrecha entre la ampliación del crecimiento poblacional y el establecimiento de las nuevas industrias en la zona. Dos empresas de capital venezolano paradójicamente eran como los límites de este cambio vertiginoso que comenzaba a consolidarse. Al suroeste, en 1949, se había establecido INLACA, compañía que en alianza con la empresa International Basic Economic Corporation (IBEC), perteneciente a la familia Rockefeller, significó un estímulo para el crecimiento de la población que migraba a la ciudad en busca de fuentes de trabajo. Y, al Este, en los límites de la ciudad, se estableció PROTINAL, que en un área de 43 hectáreas, señalaba el camino de lo que sería la ocupación más vertiginosa que se había hecho del espacio valenciano desde los tiempos coloniales <sup>2</sup>.

En los años siguientes, especialmente a partir de 1962, comenzó ya en firme el establecimiento de las empresas transnacionales en la región, lo cual produjo una serie de consecuencias que modificaron abruptamente el espacio de la periferia de la ciudad. Al mismo tiempo que ocurría esta ocupación del espacio, cabe señalar la presencia de una importante capa burocrática de origen extranjero que comenzó a instalarse en la zona. Sobre todo en los primeros años la mayoría de las empresas tenían gerentes de origen extranjero, aunque algunos de ellos volvieron a sus países de origen, otros permanecieron contribuyendo a impulsar la expresión de una situación cultural heterogénea que ha marcado la evolución de la población en las últimas décadas.

Los gerentes norteamericanos tuvieron una presencia continua en la ciudad con el fin de supervisar las primeras instalaciones. La instalación de la United Carbon of Venezuela resulta un caso emblemático en relación al cambio que se iniciaba. En este momento, el

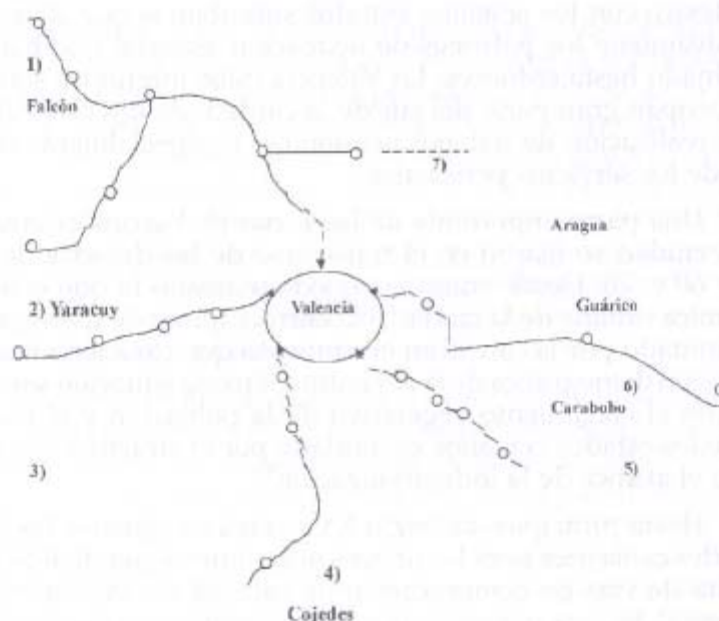


doctor Luis Ignacio Mendoza aparecía como Presidente de la empresa en representación del capital nacional, mientras que la representación del capital transnacional correspondía al ingeniero químico fundador de la empresa, quien se radicó en Valencia desde entonces hasta el momento actual <sup>3</sup>.

El inicio sostenido de la industrialización sustitutiva supuso un cambio demográfico importante. El enclave económico representado por las empresas transnacionales estimuló una aceleración en los patrones de ocupación del espacio vigentes hasta ese momento. Valencia llegaría a ocupar, con la construcción de la zona industrial, una extensión de 8 millones de metros cuadrados, comenzando así una ruptura decisiva con el esquema espacial que impuso el modelo agroexportador.

Se produjo en esta situación un movimiento migratorio hacia la región valenciana que procedía de los estados vecinos. Esta migración hacia la región coincidió con movimientos de población ocurridos dentro del perímetro urbano. Se trataba de espacios abiertos (ejidos en su mayoría) que permitieron a una parte de la población resolver problemas de vivienda ya que no estaban en capacidad de cubrir los alquileres que pagaban en áreas cercanas al centro histórico de Valencia. El proceso migratorio ocupaba "espacios vacíos" que se fueron incorporando al perímetro urbano, contribuyendo de esta forma a la consolidación de las zonas de barrios en la ciudad <sup>4</sup>.

**CUADRO No. 3**  
**Las migraciones hacia Valencia. Distribución y procedencia geográfica (1950-1960)**



**Procedencia de las migraciones internas:**

- 1) Tucacas-Boca de Aroa-Morón-Puerto Cabello-Valencia
- 2) San Felipe-Urama-Morón-Puerto Cabello- Valencia
- 3) Nirgua-Miranda-Montalbán-Bejuma-Valencia
- 4) San Carlos-Tinaco-Tinaquillo-Valencia
- 5) Belén-Yuma-Güigüe-Flor Amarilla-Valencia
- 6) San Juan de los Morros-Villa de Cura-Maracay-Valencia
- 7) San Esteban-Borburata-Puerto Cabello-Valencia.

El esquema se apoya en testimonios individuales y en la investigación bibliográfica realizada.

¿Cuál es la procedencia de esta corriente migratoria? ¿Cómo construyó los espacios ocupados? ¿Cómo pudo influir en la idiosincrasia del valenciano? Se trataba de un conjunto variopinto que ocupó el espacio urbano. Sin duda que se correspondía con esa masa informe que ocupó las ciudades latinoamericanas alterando el ethos tradicional que las caracterizaba, tal como ocurrió en Buenos Aires con los cabecitas negras y en México con los peladitos, estratos suburbanos que alteraron decisivamente los patrones de ocupación espacial que habían dominado hasta entonces. En Valencia estos migrantes son los que ocupan gran parte del sur de la ciudad, desenvolviéndose en la realización de trabajos ocasionales o especialmente en el área de los servicios personales.

Una parte importante de las zonas de barrios existentes en la ciudad se fijaron en el transcurso de las décadas de los años '60 y '70. Desde entonces, quedó marcado lo que sería la dinámica urbana de la ciudad: el centro, especie de útero urbano, limitado por las áreas en crecimiento que caracterizaron la explosión demográfica de la coyuntura. En esta situación se combinaron el crecimiento vegetativo de la población y el éxodo desde los estados cercanos estimulado por el atractivo que significó el avance de la industrialización <sup>5</sup>.

Hasta principios del siglo XX es fácil imaginarse las dificultades existentes para la comunicación interregional debido a la falta de vías de comunicación de calidad y a la dispersión territorial. En este momento una parte significativa de la población que había migrado a los centros urbanos procedía del área rural y en su mayoría se dedicaba a labores agrícolas o al arreo de bienes comerciales en los principales caminos de la región, esta situación solo cambia en el curso de los años '50 cuando cierta mejoría de las vías de comunicación determinó un flujo mas efectivo entre los centros poblados de la región valenciana y la capital.

El crecimiento poblacional de Valencia se ha expresado de la manera siguiente:

CUADRO No. 4  
Población de Valencia entre 1950 y 2001

LOCALIDAD	CENSOS					
	2001	1990	1981	1971	1961	1950
Valencia	1.021.020	903.621	640.481	373.922	173.600	91.678

Se produjo en medio siglo un crecimiento absoluto aproximado de 929.442 habitantes, lo que indica que la población se multiplicó por diez durante ese período, de este modo la ciudad pasó a una fase en la cual el lento crecimiento poblacional llegó a su fin, puesto que a partir de entonces lo que ha existido es un crecimiento acelerado, convulsivo, de la población radicada en Valencia. Además, según el censo del año 2001, la tendencia a mantener un crecimiento poblacional sostenido continua igual, puesto que el estado Carabobo aparece con una población de 1.932.168 habitantes, colocándose como la cuarta entidad con mayor población en el país.

Lo que cabe destacar dentro del proceso de urbanización de la ciudad es que ella ha mantenido una influencia importante sobre su periferia, incluso su área metropolitana agrupa 70,8% de la población del estado según el censo del año 2001. Además, la influencia política y cultural de Valencia durante este proceso ha ido en aumento porque rebasa los límites político-administrativos del estado, situación que se manifiesta en la

relación permanente que sostiene la ciudad con localidades como Nirgua y San Felipe en el estado Yaracuy, y Villa de Cura y Maracay en el estado Aragua.

## 5. La Ciudad Contemporánea: Megalopolis y exclusión social (1980-2000)

Una de las tendencias sobresalientes en el comportamiento demográfico actual es la formación de grandes conglomerados que albergan poblaciones numerosas, las cuales mantienen un crecimiento continuo, propiciando la unión de diversas localidades, periféricas o no, con un centro urbano determinado. Este proceso es conocido como conurbación, tal fenómeno se presenta en el centro-norte del país teniendo a Valencia como la principal aglomeración de este conjunto o macroregión.

Las actuales ciudades más populosas del mundo muestran esta tendencia a formar grandes centros urbanos o megalópolis.

El cuadro siguiente contiene las cifras que ilustran al respecto:

**CUADRO No. 5**  
**Las ciudades más populosas por continente**

Ciudad	Area	Población	Año
Tokio	Asia	27.856.000	1995
Sao Paulo	América del Sur	16.417.000	1995
Nueva York	Norteamérica	16.329.000	1995
El Cairo	Africa	9.656.000	1995
París	Europa	9.469.000	1995
Sydney	Oceanía	3.774.000	1995
La Habana	Centroamérica y El Caribe	2.241.000	1995

Estas tendencias han llegado a nuestra realidad, y es por esto que ha sido inevitable que la conurbación que ocurre en la región incluya a Valencia, la cual vivirá una nueva fase en su historia urbana, en la que dominará inevitablemente un crecimiento poblacional que ocasionará ingentes problemas a su territorio.

La urbanización se vincula al progreso económico, a la expansión de las actividades secundarias y terciarias que estimulan las aglomeraciones urbanas, en las cuales se necesitan fuerza de trabajo, servicios y consumidores. También en estas aglomeraciones se concentran los transportes y las comunicaciones útiles para el desplazamiento comercial y humano. Aquí se trata de una urbanización progresiva.

En los países subdesarrollados el proceso se caracteriza por una expansión exagerada de las actividades terciarias, sin que se observe la misma situación en las actividades del sector secundario. Asimismo, se puede observar un aumento de los consumidores improductivos que reciben remuneración del excedente generado en otros sectores económicos o a través de las actividades informales. Se trata de un cuadro social heterogéneo, en el cual el aumento de las zonas de barrios es vertiginoso, aumentando de este modo la población en situación carencial. A esta urbanización se le categoriza como convulsiva (Maza, 1996: 102-103).

En el caso de Valencia se observa que a lo largo de más de tres décadas ha conocido un crecimiento vertiginoso que la ubica en este aspecto al lado de otras ciudades

latinoamericanas. Esta urbanización convulsiva la hace partícipe del fenómeno demográfico más importante que ocurre en el centro-norte del país. Se trata de la formación de la gran megalópolis del centro, la cual se extenderá desde Tejerías hasta Campo de Carabobo, originando una de las aglomeraciones urbanas más importantes de América del Sur.

Como el movimiento de la población ocurre "en silencio", esta tendencia no se detendrá y una de las consecuencias más visibles será el aumento exponencial de la problemática social y humana de la región en las décadas por venir. Aumentarán inevitablemente la demanda de servicios y la necesidad de utilizar recursos hídricos, económicos y de servicios, contribuyendo de este modo a problematizar las condiciones de vida de amplios sectores humanos que habitarán en esta megalópolis.

La industrialización creó cierto espejismo. Era como una cornucopia que traería suficiente abundancia a todos los que ansiosos esperaban la llegada de esta riqueza súbita pero, paradójicamente, con el proceso iniciado se multiplicó la pobreza, y aunque muchos han podido realizar sus proyectos de vida en la región valenciana, otros quedaron apartados del bienestar anhelado.

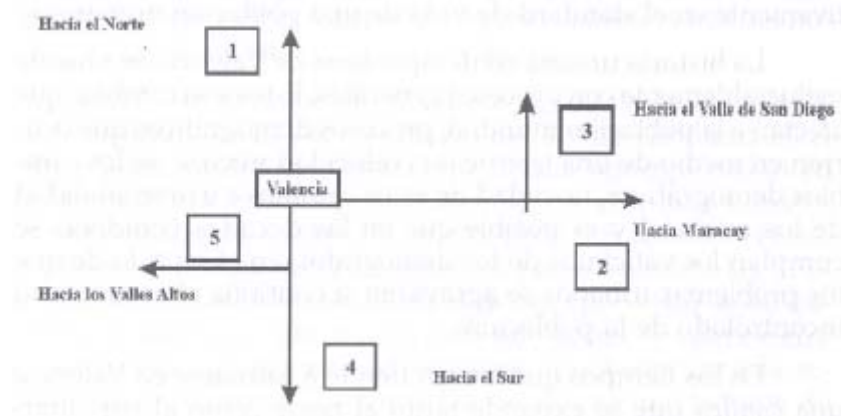
El desplazamiento migratorio hacia la región valenciana significó la presencia de un crecimiento poblacional sostenido, ciertamente, pero era inevitable que este crecimiento aluvional trajera aparejado distintos problemas sociales y en lugar de alcanzar la llamada "multiplicación de los panes" se llegó a alcanzar en realidad la "multiplicación de los hambrientos".

La expansión creciente de los límites de la ciudad a su vez produce una aceleración de cambios en las costumbres y el imaginario urbano. El valenciano tradicional construyó una imagen de la ciudad cuyo referente era el centro histórico, las construcciones religiosas y las casas coloniales, constituyendo la simbología preferida por la valencianidad. Ahora, el habitante de la ciudad y su periferia disfruta el revival de lo moderno. Los centros comerciales de lujo constituyen la zona alrededor de la cual estos habitantes modernos y la población de la periferia, realizan con asiduidad una *güiquenda* en la que se realizan compras, se hacen promenades casi infinitas y se consumen alimentos y bebidas en exceso<sup>6</sup>.

La expansión del espacio que ocupa la ciudad actualmente se expresa de la manera siguiente:

- 1) La ocupación del Norte de Valencia ocurre en el período 1945-2000. Aún en los años '50 era una zona desolada. Ahora está ocupada en su totalidad, destacando los conjuntos multifamiliares que se han construido en Naguanagua en los últimos años.
- 2) La expansión hacia el Este. Forma parte de la conurbación que ocurre entre Las Tejerías y Valencia.
- 3) La expansión hacia el Noreste (valle de San Diego). Se trata de una urbanización convulsiva. Los desarrollos habitacionales multifamiliares y las villas campestres expresan la ocupación del rastrojo social que domina en la zona.
- 4) La expansión hacia el Sur. Se completará en las próximas décadas. En esta zona se establecerán 7 ó 9 millones de habitantes según cálculos extraoficiales. Una variante de esta expansión ocurre hacia el Este en el sentido Valencia-Güigüe.
- 5) La expansión hacia el Suroeste. Se enfila hacia los valles altos atravesando varias localidades intermedias, llegando a ser una prolongación de la megalópolis del centro.

Resumiendo:



Se ha consolidado un proceso de urbanización que significó la satelización de las localidades de la periferia a la ciudad. Todo proceso de urbanización supone un enfrentamiento entre la ville y la campagne, porque generalmente este avance de la ciudad, este avance del modo de vida urbano, significa una ocupación de las tierras de vocación agrícola o de las tierras no urbanizadas. Así ha ocurrido en todas las circunstancias en las cuales se construye la ciudad. Charenton-Le Pont, una de las puertas situadas al sur de París, era en plena Edad Media un señorío, ahora está integrada inevitablemente a la vida de la capital francesa.

La urbanización que ocurre en las sociedades dependientes acarrea una problemática que afecta la dinámica interna de las ciudades. En éstas se concentra una población que procede de la provincia o de localidades cercanas al centro jerarquizante de la región, otra es el producto de migraciones externas que se alejan de las condiciones socioeconómicas negativas que imperan en sus países de origen. En Valencia, estos últimos se radican en las parroquias históricas (San Blas y La Pastora) contribuyendo al hacinamiento y al uso indebido de las viviendas tradicionales. Otra parte importante de esta población se radica en las llamadas zonas marginales, con precariedad y hábitat negativos. Se trata de una falsa urbanización que influye negativamente en el standard de vida de una población numerosa.

La historia urbana contemporánea de Valencia se vincula ineluctablemente con procesos generales. Estos son cambios que afectan a la población mundial, procesos demográficos que ocurren en medio de una transición (velocidad intensa de los cambios demográficos, novedad de estos cambios e irreversibilidad de los mismos) y es posible que en las décadas venideras se cumplan los vaticinios de los demógrafos, en el sentido de que los problemas urbanos se agravarán si continúa el crecimiento incontrolado de la población.

En los tiempos que corren tiende a formarse en Valencia una banlieu que se expande tanto al norte como al sur, abarcando localidades como Naguanagua y Flor Amarilla que, aún a comienzos de los años '60, se encontraban relativamente distantes de Valencia. La banlieu -al estilo de París- es una zona de alivio respecto a los distritos urbanos de la capital, en ella predominan las viviendas unifamiliares y se asientan profesionales, empleados del Estado y trabajadores de mediano rango. A veces -como ocurre en el caso de Valencia- son áreas donde hay construcciones de menor costo, resultando accesibles al comprador en comparación con las urbanizaciones del norte de la ciudad. En ambas localidades existe una conurbación muy intensa, lo que indica el dominio de la urbanización convulsiva que caracteriza a la región. Esta tendencia se

afirmará en los años por venir, consolidando la influencia de Valencia sobre su periferia y las localidades incorporadas a su área de influencia.

La ciudad estará sometida a los efectos negativos de la situación que vive el país. Si se mantienen los bajos indicadores económicos del momento: reducción drástica del crecimiento económico, baja en las inversiones extranjeras, control de cambios manipulado desde las altas esferas del Estado, esto repercutirá negativamente porque el sector transnacional se verá afectado y tenderá a disminuir el ritmo de la producción. Además, si el Producto Nacional Bruto se mantiene por debajo de la tasa de crecimiento de la población, esto determinará una baja en el ingreso real que perjudicará notablemente a los sectores del trabajo radicados en Valencia y su periferia.

Desde los tiempos medievales el hombre tendió a idealizar las ciudades, ellas son el centro de la vida cotidiana en el tiempo contemporáneo. Pensar en Valencia significa pensar en una posibilidad distinta para el futuro. Los grupos gobernantes han construido asistemáticamente en el territorio de la nueva ciudad. Sus esquemas urbanísticos han acentuado las diferencias sociales y humanas. Para el tiempo por venir se desearía que la ciudad se apoye en la cohesión social, lo cual exigirá un desarrollo equilibrado del territorio que beneficie a la región valenciana en su conjunto. De ser así, los pobladores de la ciudad se sentirán en lo posible como actores activos de la transición demográfica, de tal manera que cualquiera sea su ubicación se adaptarán, colocando a la ciudad como el sitio donde el hombre trouverá des motifs d'espoir.

## NOTAS

1. La iniciativa de construir la urbanización Carabobo correspondió al grupo organizado en la empresa CATEC, integrada por Francisco Alvarado Escorihuela, Víctor Rotondaro, y Emiliano Azcúnez. Entre otras obras importantes esta empresa construyó la urbanización Lomas del Este, el Country Club de Valencia y el Hospital Psiquiátrico de Bárbula (entrevista con el Dr. Enrique Mandry el 12-07-2003).
2. El establecimiento de INLACA (Industria de la Leche de Carabobo C.A.) se corresponde con el interés de algunos ganaderos en valorizar la producción lechera en la región. Ivan Darío Maldonado en alianza con el grupo Rockefeller, expresaba el cambio que se avecinaba en los años por venir. En 1949 Valencia empezó a consolidar su expansión hacia el sur. Aún era una ciudad tradicional ya que en ese momento aún funcionaba el tranvía de Santa Rosa y en las cercanías de la ciudad dominaban las haciendas que suplían a esta empresa. ("INLACA: pionera de la industrialización" Junio 2003. En Suplemento Industrial. No. 58. El Carabobeño. p.12).
3. En los años iniciales de la década del '60 -y a lo largo de ella- la presencia de estos gerentes fue cada vez mas frecuente. El objetivo de estas visitas era administrativo, aunque también indicaba la importancia que el capital extranjero le atribuía a Maracay y Valencia. En Enero de 1968 la prensa reseñó la visita de varios gerentes en parte importante pertenecientes a Container Corporation of America, la cual poseía inversiones en Caracas, Maracay, Valencia y Maracaibo. Este período resultó fundamental en la reactivación del proceso migratorio hacia Valencia debido al estímulo que representaban las inversiones extranjeras en este momento ("Directivos industriales de E.U. visitaron fábricas en Valencia y Maracay", 25-01-68. En Semanario del Centro).
4. El avance de la industrialización en los años '60 dejó al descubierto las falencias de Valencia como centro urbano: mientras se establecían las empresas

transnacionales aumentando las fuentes de empleo para los habitantes que vivían en las cercanías de la ciudad, al mismo tiempo se expresaba la disfuncionalidad del centro histórico. Las estrechas calles que se cortan en ángulo recto por la influencia de la cuadrícula, están sometidas en las horas diurnas a un intenso tráfico automotor. Las unidades de servicio público no pueden ejecutar las maniobras mínimas para transitar por ellas. La necesidad de adoptar un plan de remodelación del centro histórico se ha planteado con insistencia desde entonces sin que haya ocurrido nada al respecto en 37 años (VILA, Marco Aurelio, 1966. Aspectos geográficos del Estado Carabobo. Caracas. Corporación Venezolana de Fomento. P. 135).

5. La procedencia de una parte importante de los trabajadores que ingresaron a las empresas transnacionales ubicadas en la región era de las localidades cercanas a Valencia. En los años cincuenta comenzó a expresarse esta tendencia que favorecería la condición de centro que adquirió Valencia en el transcurso de este período. Hay trabajadores aún activos en las empresas transnacionales que reflejan esta procedencia. El trabajador más antiguo de la empresa DUPONT en Valencia procede de Nirgua en el Estado Yaracuy y para ese momento ya estaba construida la carretera Panamericana que, según Artemio Aguilar, constituía un atractivo además de favorecer este desplazamiento (PEREZ, Francisco M., julio 2003. "Artemio Aguilar: trabajador más antiguo de la industria". En Suplemento Industrial. No. 59.El Carabobeño. p. 16)

6. Güiquenda: pronunciación francesa del inglés weekend.

Promenade: del francés, caminata, travesía.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **GENERAL**

BOLIVAR CHOLLETT, Miguel. (1984). Capitalismo y Población. Estudio sobre el comportamiento demográfico en el capitalismo desde la Revolución Industrial. Caracas. Editorial Universidad Central de Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. División de Publicaciones. pp. 396.

FALS BORDA, Orlando. (1996). Región e Historia. Elementos sobre ordenamiento y equilibrio regional en Colombia. Bogotá. Tercer Mundo Editores. Coedición con el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional. pp. 105

LYNCH, Kevin. (2001). La Imagen de la Ciudad. Barcelona. Editorial Gustavo Gil, S.A. pp.227.

SALCEDO SALCEDO, Jaime. (1996). Urbanismo Hispano - Americano. Siglos XVI, XVII y XVIII. Santafé de Bogotá. Centro Editorial Javeriano. pp 242.

SAUVY, Alfred (1984). La population. Sa mesure, ses mouvements, ses loís. París. Presses Universitaires de France. pp 127.

SCHONBERGER, Richard J. (1989). Manufactura de Categoría Mundial. Aplicación de las últimas técnicas para optimizar la producción. Bogotá. Grupo Editorial Norma. pp. 292.

SJOBORG, Gideón. (1974). La Ciudad Preindustrial. Pasado y Presente. Caracas. Ediciones de la Biblioteca. UCV Caracas. pp. 335.

VILLASANTE, Tomás R. (1988). Las Ciudades Hablan. Identidades y movimientos sociales en seis metropolis latinoamericanas. Caracas. Tercer Mundo. Nueva Sociedad Editores. pp.277.

## **NACIONAL**

CORDOVA, Armando. (1979). Inversiones Extranjeras y Subdesarrollo. Caracas. Ediciones de la Biblioteca. Universidad Central de Venezuela. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, División de Publicaciones. pp. 255.

DE OLAVARRIAGA, Pedro José (1981). Instrucción General y Particular del estado presente de la Provincia de Venezuela en los años de 1720 y 1721. Colombia. Ediciones Fundación CADAFE. pp. 218.

MAZA ZAVALA, D.F., (1996). Explosión demográfica y crecimiento económico. Caracas. Universidad Central de Venezuela. pp. 253.

(1977). "Historia de medio siglo en Venezuela: 1926-1975". En América Latina: historia de medio siglo. América del Sur. México. Siglo veintiuno editores. Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. pp. 490-543.

## **REGIONAL**

ATIENZAR, Sara de (julio-Diciembre, 2002). "La traza histórica del urbanismo valenciano". En Segmentos. No. 1. Universidad de Carabobo. Valencia. pp. 134-138.

BELLO, Freddy y MARCANO CÓRCEGA, María. (1998) Socio Antropológica (S) de la Pobreza ante la enfermedad. Valencia. Editorial Tatum, C.A. pp. 257.

BERMÚDEZ ROMERO, Luis. (1999). Adiós sin retorno. Valencia. Universidad de Carabobo. Vice-Rectorado Administrativo. pp 174

CAMPOS, Miguel Angel. (2001) La ciudad velada. Maracaibo. Universidad Católica Cecilio Acosta. Ediciones Astro Data, S.A. pp.114.

FIGUEREDO DE ARAUJO, Carmen Teresa (1993). Recuerdos. Caracas. Cromotip. pp. 135.

HERNÁNDEZ RAMOS, Luis Rafael (2000). Dos enamorados, dos jinetes. Un comandante. Valencia. Ediciones de la Alcaldía de Valencia. pp.175.

ROMERO TOCUYO, Humberto (2001). Remembranzas de Tucacas. Valencia. Clemente Editores. pp. 146.

SÁNCHEZ DE MONTENEGRO, Leticia. (1996). Una Escuela Muchas Vidas. Alcaldía de Miranda. Miranda- Carabobo. pp. 55.

## **HEMEROGRAFICAS**

MOREANO, Alejandro (julio-Agosto 1992). "Quito. La vieja ciudad recoge sus pasos". En Que tal América Latina. Nueva Sociedad. pp. 112-119.

PEREZ, Francisco M. (Julio 2003). "Artemio Aguilar: trabajador mas antiguo de la industria". En Suplemento Industrial. No. 59. El Carabobeño. Valencia. p. 16.

"INLACA: pionera de la industrialización" (junio 2003). En Suplemento Industrial. No. 58. El Carabobeño. p.12.

## **DICCIONARIO**

DE LA VEGA, Sofía y otros (2000). Diccionario de Geografía Urbana, urbanismo y ordenación del territorio. Barcelona. Editorial Ariel S.A. pp. 406.



## **ORALES**

Entrevista con la Sra. Carmen Teresa Figueredo de Araujo. Valencia. Abril. 1997.

Entrevista con la Sra. Olga Camarán de Antich. Nirgua. 17 de junio de 2000.

Entrevista con el Dr. Enrique Mandry Llanos. Valencia. 12 de Julio de 2003.

## **TRABAJOS DE CAMPO**

Nirgua 17 de junio de 2000. Centro histórico de Valencia, 26-02-2000. Recorrido por las parroquias La Pastora y La Candelaria.

## **OTROS:**

Materiales del seminario: Population dans les pays sousdeveloppés. París. Mme. Dra. María Cossío. Instituto de Altos Estudios de América Latina. Sorbonne Nouvelle. París. 1988.